



CAPÍTULO 4

ALICIA EGUREN: LA ESCRITORA EN BÚSQUEDA DE UNA REVOLUCIÓN (1943-1957) ²⁹

Paula Andrea Lenguita ³⁰

Introducción

Alicia Graciana Eguren Viva nació el 11 de octubre de 1925 y se crio en el seno de una familia católica de la clase media porteña, desde donde observó el alza fascista en

²⁹ Este artículo es resultado de un estudio sobre el período liminar en la biografía política de Alicia Eguren, fundadora del Peronismo Revolucionario. En esta ocasión, se circunscriben los trazos iniciales de una militancia ligada al campo intelectual peronista, incluso antes de la llegada de Juan Perón al poder por el voto popular. Sus esfuerzos por conferir un aporte latinoamericanista a la doctrina peronista, fueron la base de su posterior liderazgo en tiempos de insurgencia. Una posición que la llevó a organizar la rama femenina del partido en la Resistencia. El escrito que presentamos se articuló con una publicación anterior centrada en la represión que padeció, la clandestinidad y la cárcel posterior al golpe civil-militar de 1955 (LENGUITA, 2020)

³⁰ Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires. Postdoctorada en el Instituto de Filosofía y Ciências Sociais de la Universidade Federal de Rio de Janeiro. Investigadora Independiente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas y Coordinadora del Programa de Estudios Críticos sobre el Movimiento Obrero del Centro de Estudios e Investigaciones Laborales. Docente de Postgrado de la Universidad de Buenos Aires y la Universidad Nacional de La Plata. E-mail: paulaandrealenguita@gmail.com.



Europa y los coletazos económicos de la crisis internacional de 1930 en el país. Fue un hogar que signó su orientación académica, como heredera de una madre química-farmacéutica -un hecho bastante novedoso para la época- y un padre contador, ligado a un nacionalismo que desembocó en el peronismo, incluso antes de que existiese esa palabra como ella misma reflejó después.

En 1942, luego de concluir sus estudios secundarios, se inició en la vida universitaria en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Durante esos años se movió en un círculo intelectual nacionalista, en los inicios del Primer Peronismo y la conquista de ciudadanía plena para las mujeres. Participando activamente en los grupos de mujeres peronistas que militaron la Ley 13010, para luego de ese lograr partir a finales de 1947 a Gran Bretaña dispuesta a desarrollar actividades diplomáticas como funcionaria de la Cancillería Argentina en ese país. Sin embargo, el matrimonio que comenzó en Gran Bretaña se interrumpió definitivamente con su vuelta al país en 1948, para dedicarse de lleno a los debates intelectuales que la doctrina peronista concitó. En 1951, participó activamente de la campaña proselitista en la que, por primera vez, las mujeres ejercieron su ciudadanía plena: votaron y un puñado de ellas fueron elegidas parlamentarias. También fue el tiempo donde la oposición se volcó a la



violencia política, mostrando los inicios de un proceso que se acrecentó con el tiempo. En concreto, el golpe civil-militar de 1955 le dará el contexto para desarrollar su orientación insurgente en defensa del peronismo proscrito. En los hechos, sus primeros pasos como dirigente insurreccional para la reorganización de la rama femenina del partido tendrán impedimentos, en gran parte por las limitaciones del encarcelamiento y además por las contradicciones que su mirada provocó entre los sectores más conservadores del peronismo.

En fin, el recorrido propuesto sobre el compromiso de Alicia Eguren con el peronismo en el poder y con la proscripción será reconstruido a partir de fuentes militantes y la propia producción epistolar en tiempos de encarcelamiento.

2 La formación de una muchacha peronista (1943-1946)

Alicia Graciana Viva Eguren nació en 1925³¹, en el seno de una familia católica de la clase media porteña, compuesta

³¹ En el presente artículo se rememoran sus años de juventud e inicios de su militancia en el peronismo, para encontrar en la represión dictatorial que padeció en la cárcel el comienzo de su liderazgo insurreccional dentro del peronismo hacia 1957. Su muerte se produjo dos décadas más tarde cuando fue encarcelada por la última dictadura civil-militar, y según los testimonios de detenidos-desaparecidos que compartieron cautiverio con Alicia, fue arrojada al río en los "vuelos de la muerte".

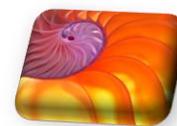


por una madre farmacéutica, Herculina Petrona Viva (apodada Mamaína) y Ramón Claudio, un contador de orientación nacionalista. Su niñez se balanceó entre el impulso académico de sus progenitores y el clima transformador que se desplegó en el país a raíz de la crisis internacional de 1929.

La hecatombe capitalista provocó en Argentina una estruendosa caída de exportaciones, cuya salida fue la política de “sustitución de importaciones”. Dando lugar a una inmigración asalariada, desde el campo a los suburbios fabriles incipientes, un destierro que supuso para estas personas además un desprecio manifiesto de las elites gobernantes, en la “Década Infame”³². Frente a ese desequilibrio, un grupo de militares realizó un Golpe de Estado el 4 de julio de 1943³³, un

³² Lleva esta denominación el período que va entre el golpe civil-militar que derrocó al presidente radical Hipólito Yrigoyen y el golpe militar que derrocó al presidente conservador Ramón Castillo.

³³ El golpe militar de 1943 plantea la disolución de los partidos políticos, la enseñanza religiosa en las escuelas estatales y una prédica autoritaria y conservadora poco favorable para las acciones sufragistas, que se las vincula con la “disolución del hogar”. Sin embargo, los sectores castrenses que dan el golpe no son homogéneos, aquellos de orientación populista ven con buenos ojos retomar la cuestión de los derechos políticos para las mujeres. Queda claro que dicha orientación está vinculada a la incorporación de los sectores marginados, para evitar su deslizamiento hacia tendencias revolucionarias y para ampliar su base de sustentación sobre sectores postergados sin antecedentes militantes. En ese sentido, el coronel Juan Perón crea la Dirección de Trabajo y Asistencia a la Mujer, que después conformó en una Comisión Pro-Sufragio femenino, para consolidar el compromiso derivado de las Actas de Chapultepec (donde los países firmantes se comprometen con el voto de las mujeres). Mientras que las sufragistas de la Unión Argentina de Mujeres, ligadas



poco después del ingreso de Alicia en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires para su formación académica en literatura.

Me crie en medio de ese clima anti-mitrista y popular, y ya a los catorce años me interesaba la política. Cuando apareció Perón, mi padre y yo no necesitábamos hablar. Nos hicimos peronistas antes de que existiera la palabra (PANORAMA, 1971)

Alicia fue testigo privilegiado del ascenso político del coronel Juan Perón, quien fue ganando prestigio al tiempo que se acercó a las clases populares para influenciarlas. En ese temprano inicio de la militancia secundaria, Alicia fue simpatizante de la Unión Nacionalista de Estudiantes Secundarios, de neto corte aliancista³⁴, cuando estudió en la Escuela Normal N. 6 "Vicente López y Planes", y se ocupó también de brindar talleres de escritura en barrios populares. Así fue como se hizo peronista cuando el coronel Juan Perón comenzó a ganar popularidad. Los cimientos ideológicos de este liderazgo en crecimiento fueron asociándose a la doctrina social de la iglesia católica, que combinó, con maestría, los

a la campaña en favor de los aliados, se niegan a que el sufragio femenino se de por un decreto de lo que consideran un gobierno de facto. Por esa razón, la Asamblea Nacional de Mujeres, en 1945, presidida por Victoria Ocampo, paradójicamente, hace campaña en contra del sufragio femenino, poniendo de manifiesto su antiperonismo (BIANCHI: 262, 1986).

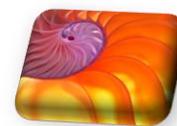
³⁴ La organización se fundó en 1935 y dos años después estructuró la Alianza Libertadora Nacionalista. Alicia estuvo vinculada al sector del padre Leonardo Castellani dentro de la organización.



principios de la socialdemocracia europea de posguerra. Un complejo mapa ideológico en el cual los centros cívicos nacionalistas de los que Alicia participó en la universidad fueron el eje propagandístico. Como estudió Carolina Barry (2016), dichas estructuras organizativas fueron desplegándose sobre todo desde mediados de 1945, para darle apoyo doctrinal al ascenso político del líder peronista. Si bien era un liderazgo que provocó críticas contradictorias por parte de sus opositores -la izquierda lo acusó de fascista por su neutralidad en la Segunda Guerra, mientras la oligarquía lo tildó de comunista por su interés por la clase obrera-. En cualquier caso, su influencia gravitatoria quedó determinada por la revuelta popular que lo consagró en la jornada del 17 de octubre de 1945³⁵. Alicia comenzó a actuar en el movimiento de agitación que se desplegó a través de la rama femenina de los círculos cívicos universitarios, agrupados para militar la candidatura de Juan Perón en las elecciones de 1946.

Yo lo conocí [a Cooke] en 1946; él ya era diputado y tuvo que dar una conferencia en el centro de estudios que dirigía Ricardo Guardo. No lo volví a ver hasta 1955. El 16 de junio, después de la masacre en la Plaza de Mayo, yo lo busqué para ponerme a su disposición; estaba segura de que él era hombre de pelea. Recién lo encontré 5 días después del 16 de

³⁵ El 17 de octubre de 1945 se produjo una gran movilización popular en la Plaza de Mayo, en búsqueda de la liberación del coronel Juan Perón detenido unos días antes.



septiembre, gracias a José María Rosa," (PANORAMA,1971).

El Centro Universitario Argentino, que condujo Ricardo Guardo, fue fundado el 5 de diciembre de 1945 con la asistencia de 300 universitarios y universitarias, y contó con la palabra inaugural del propio Juan Perón. El centro funda la Secretaría Femenina, donde Haydeé Frizzi de Longoni busca integrar a las mujeres universitarias con las de extracción gremial, en un acto que se llevará adelante el 8 de febrero de 1946 en el Luna Park³⁶. Se calcula que la manifestación congregó una asistencia de alrededor de 2500 mujeres, entre las cuales seguramente Alicia ocupó su lugar. Paralelamente, en ese tiempo de agitación política, un gran número de encuentros y actividades proselitistas se realizaron en las casas de destacados intelectuales, ligados a la figura del caudillo peronista. Como fue el caso de Ernesto Palacios, escritor nacionalista reconocido desde los años veinte, y miembro de

³⁶ El Centro Universitario Femenino organizó secretarías femeninas en todas las facultades, centros de profesoras universitarias, secundarias, normales y especiales, desde las cuales se llamaba a las mujeres a afiliarse. El centro presentó una proclama de apoyo a la candidatura de Juan Perón, en donde se mencionaba la urgente necesidad de obtener derechos políticos a las mujeres. La actividad fue la primera convocatoria masiva, cuando además intentó dar sentido a la unión de los sectores intelectuales y obreros dentro del movimiento. Recordemos que esta misma premisa vuelve a retomarse, tres días después de la elección, el 27 de febrero de 1946, cuando Eva Perón asume una actitud de liderazgo frente a la organización de mujeres, admitiendo que "se está en deuda con la mujer argentina", marcando un punto de inflexión en este proceso de estructuración de la política femenina.



la Comisión Directiva de la Revista del Instituto de Estudios Históricos “Juan Manuel de Rosas”. donde Alicia se reunió en más de una oportunidad con John Cooke para hablar de sus afinidades respecto al pensamiento nacionalista, el revisionismo histórico y la política nacional.

Luego del triunfo electoral del peronismo, el 23 de febrero de 1946, Alicia se doctoró en Letras y asumió un compromiso mayor con el gobierno en el poder. Juan Perón, el candidato del Partido Laborista (alianza electoral que también integraron la Unión Cívica Radical “Junta Renovadora” y partidos independientes), lideró una amalgama frentista, que rápidamente mostró sus desequilibrios internos. Forzando una reestructuración partidaria cuando asumió el gobierno, el 4 de junio de 1946.

3 La más joven de las diplomáticas (1947-1948)

El objetivo de configurar un Partido Peronista que unificase las vertientes heterogéneas del frente electoral llegó en enero de 1947, estableciendo una carta orgánica que representó la distribución interna de poder entre las distintas fuerzas peronistas. Un hecho inmediato de ese compromiso institucional surgió cuando los laboristas continuaron creando centros cívicos femeninos, para ampliar la democracia interna y establecer acuerdos ligados a los sucesos del año



anterior. Con la Federación Argentina de la Mujer Peronista, la estructura organizativa tendiente a fortalecer la lucha sufragista del peronismo, cuyo acto inaugural contó con la presencia de Eva Perón, se marcó el rumbo de cómo se estructuraría el movimiento de mujeres peronistas (BARRY, 2014). Luego de su gira europea hasta finales de agosto, Eva Perón se dispuso a consolidar la rama femenina dentro de la reorganización creciente que sufrió el partido peronista, gestando una masiva manifestación frente al Congreso Nacional en reclamo del sufragio femenino, que se llevó adelante el 9 de septiembre de 1947, bajo los cánticos femeninos: “Uno, dos, tres, ¡que se vote de una vez!”- (BARRANCOS, 2002). Una movilización que fue replicada en distintas plazas provinciales con el mismo impulso y la misma determinación para estas mujeres que reclaman su derecho de ciudadanía plena. Ese día la Cámara de Diputados de la Nación convirtió en Ley el voto femenino, luego que el 21 de agosto del año anterior el proyecto presentado por el Poder Ejecutivo fuese aprobado en el Senado de la Nación. En fin, la promulgación de la Ley 13010 llegó recién el 23 de septiembre de 1947, coronado por otro gran acto popular donde las mujeres fueron protagonistas, y Eva Duarte comenzó a desplegar su oratoria como dirigente popular, representando a las mujeres que defienden sus derechos.



En medio de ese clima re organizativo para el partido peronista en el poder, Alicia tras egresar de la facultad, concursó un cargo diplomático que la llevará a Gran Bretaña. Junto a quien será su primer marido y el padre de su único hijo, Pedro “El Rengo” Catella. Se suele considerar que esa relación sentimental comenzó a mediados de los años cuarenta, en pleno apogeo de la agitación universitaria del peronismo. Más concretamente se sabe que estos grupos de militantes universitarios se reunían en la cervecería *Adam* del barrio porteño de Retiro, donde Alicia conoció a quien sería su primer marido, cercano a la sede de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires donde ella estudió (DELEIS, DE TITTO, ARGUINDEGUY, 2001).

Como segunda secretaria en la Cancillería Argentina, que estuvo dirigida por Juan Antonio Bramuglia, Alicia se transformó en la más joven diplomática en cumplir servicios en el extranjero, tal como lo hace notar la prensa internacional (SEOANE, 2014). Como funcionaria con categoría “G” dentro de la carrera diplomática se dispuso a cumplir tareas en la Embajada Argentina en Londres, capital de Inglaterra, un tiempo después de concluida la gira europea de la cada vez más célebre esposa del líder peronista (según se detalla en el periódico *Democracia* que realizó un amplio seguimiento de las actividades de Eva Perón en Europa) (VÁZQUEZ, 2010).



En ese contexto de política activa hacia el sufragismo femenino en el país, Alicia se marcha al extranjero con la firme convicción de cumplir un rol estratégico para el gobierno peronista. De tal manera lo detalla en una carta de febrero de 1947, según la cual anudó su profesión diplomática a una pasión política, que tanto la conmocionó en aquellos años de grandes transformaciones en el país. Particularmente se sabe que su corto paso por la Embajada en tierras británicas quedó asociado a tareas de cooperación científica y al esfuerzo por nacionalizar los ferrocarriles, hasta allí en manos británicas. En concreto, a días de este hito histórico para la lucha femenina en Argentina, Alicia partió en el buque Highland Chieftain, que zarpó de Buenos Aires el 4 de octubre de 1947. En este recuerdo, sigue su casamiento por iglesia el 9 de febrero de 1948 en Marylebone, en el centro londinense. La prensa británica señaló que se casaba “la más joven de las mujeres de la diplomacia del mundo” (SEOANE, 2014).

La pareja diplomática se instaló en la calle 59 Hayde Park Gate en South West London. Sus tareas se centraron en acercarse a un grupo de científicos alemanes, que estaban internados en las universidades de Oxford y Cambridge, con lo cual ella dictó algunas conferencias para hacerse de ese



ambiente universitario británico³⁷. Sin embargo, esas tareas no avanzaron producto de la crisis matrimonial que sufrió y a partir de la cual regresó al país para retomar su vida. Fue de mucha utilidad una medida adoptada por la ONU en aquel período, según la cual las personas con lazos matrimoniales no podían ejercer funciones en la misma sede diplomática.

Su regreso al país se produjo el 18 de septiembre de 1948, retornando desde el puerto de Highland Monarch, en un buque de la compañía Royal Mail. Llegó al país en octubre de ese mismo año, con un embarazo avanzado, dando a luz a su único hijo, Pedro Gustavo, el 22 de noviembre de 1948 en la Escuela Naval Militar de la obra social del Servicio Exterior. Volvió a vivir con sus padres, en la calle Castro Barros 1134, en la casa de su juventud del barrio porteño de Boedo. La separación legal de su primer marido se produjo un tiempo después, gracias al conjunto de conquistas femeninas de aquel gobierno peronista (divorcio vincular y patria potestad

³⁷ Según una entrevista realizada en 2020, por la autora a su hijo, Pedro Gustavo Catella, el objetivo dispuesto por Juan Perón y Eva Duarte era atraerlos para que condujeran en Argentina el desarrollo de la Ciencia y la Tecnología. Aparentemente, los éxitos de esa iniciativa pueden medirse en la incorporación de estos científicos europeos al desarrollo del avión a reacción "Pulqui II" (diseñado en Argentina por el Instituto Aerotécnico y construido por la Fábrica Militar de Aviones), la industria militar de la localidad de Villa María, en la provincia de Córdoba, y la industria nuclear en la localidad de Bariloche, en la Provincia de Río Negro. Pero además sus logros estuvieron también destinados al proceso de nacionalización de los ferrocarriles y todo lo relativo al intercambio comercial con los empresarios ingleses (SEOANE, 2014).



compartida), pero que también le costó al peronismo un distanciamiento con la iglesia católica, parte explicativa de la conjunción de fuerzas opositoras que llevaron a su caída en 1955 (BELLOTA, 2019: 239)

4 Una latinoamericanista en el primer peronismo (1949-1950)

La vuelta al país, como madre soltera de un niño pequeño, la llevó a establecer varios intentos de incorporación al derrotero intelectual, que acompañó la dinámica política en favor del gobierno peronista. Entre otras orientaciones la más destacada estuvo en la editorial de la Revista *Sexto Continente*, desde el punto de vista de la construcción política de Alicia por aquellos años, el resto de sus compromisos siguieron ligados a la militancia universitaria, en su desempeño docente y a la publicación de varias obras de sola autoría, que también generaron una enorme influencia en el círculo intelectual en el que se movía y desde el cual intentó disputar sentido con la Revista *Sur*.

Para reconstruir estos años de fuerte compromiso intelectual con el peronismo en el poder, es necesario adentrarnos en el significado que asumió la Revista *Sexto Continente*, en cuanto a la recomposición de una visión latinoamericanista del peronismo. Para Alicia fue un proyecto ambicioso, mucho más siendo mujer, que le brindó un lugar en



la órbita de la intelectualidad cercana al peronismo. Si bien la revista no fue un órgano oficial del partido, tuvo publicidad oficial por parte del gobierno provincial del coronel Perón. El objetivo político de la publicación quedó reflejado desde el inicio

Los hombres y mujeres que editan SEXTO CONTINENTE parten de esta premisa que la América Latina constituye, por sí, un continente indiviso y perfectamente diferenciado, cuyo porvenir inmediato es el de gravitar considerablemente como unidad económica y como ente espiritual en los destinos del mundo contemporáneo. El objetivo esencial de esta publicación es el de apurar el proceso de esa gravitación que, por ser histórica y tener su propio ritmo, nada ni nadie podrá alterar. Queremos, simplemente, ordenar y encauzar esa corriente, hacerla aflorar a la superficie, estimular los contactos primarios y establecer nuevas normas de intercambio y convivencia entre esa ideal familia de naciones que un enorme abrazo oceánico mantiene unida en tierra firme, desde la Antártida hasta el Caribe (El Sexto Continente, N. 1, p. 3)

Más allá de esta ambiciosa tarea en el universo intelectual del peronismo heterogéneo y, por momentos, contradictorio, como señala Martínez Gramuglia, la revista pregonó una integración que pretendió barrer con esas condiciones objetivas de producción diversa e incluso contradictoria. La propulsión para hacer congeniar distintas tradiciones intelectuales con una misma doctrina que sirviese de órgano estructurante para la militancia del peronismo fue,



en los hechos, más la pretensión de definirlo y no tanto de defenderlo (MARTÍNEZ GRAMUGLIA, 2015: 369).

En este sentido, la publicación se combinó con sucesos propios del Instituto de Investigaciones Históricas “Juan Manuel de Rosas”, donde también estuvo incorporada Alicia, institución que proveyó buena parte de la colaboración escrita que fue destinada a la revista (SAZBÓN, 2015). Las propuestas revisionistas de la revista y la intención de construir un ideario cultural, que agrupe el cúmulo de tradiciones intelectuales del peronismo, llevaron a este grupo de escritoras y escritores a parangonarse con la Revista *Sur*³⁸.

Otro elemento que destacó la presencia de Alicia en la editorial fue la ausencia de escritoras en ese impulso político que tuvieron estos círculos de intelectuales. Seguramente, es una muestra más del sexismo todavía imperante en el que Alicia se destacó como escritora y editora. Observable en el escaso número de mujeres colaboradoras entre los debates políticos, económicos y teóricos que la revista llevó adelante. Una limitación que se vuelve más profunda cuando Alicia abandona la dirección editorial de la publicación en 1950, tal

³⁸ La Revista *Sur* surgió como publicación en 1931 y dos años más tarde como editorial. Su fundadora, la escritora Victoria Ocampo, ideó un enlace con la intelectualidad argentina y mundial entre las décadas de 1930 y 1970, cuyas posiciones fueron contrarias al fascismo europeo y su prolongación, según su propio criterio, de la experiencia peronista en Argentina.



vez para dedicarse más intensamente a sus obras escritas (*Dios y el mundo* de 1950, *El canto de la tierra inicial* en 1949, *Poemas del siglo XX*, *Aquí entre magias y espigas*, y *El talud descuajado*, obras muchas de ellas publicadas por la Editorial Sexto Continente) (Caruso, 2020).

5 La ciudadanía peronista de las mujeres (1951-1955).

Cuatro años después de la promulgación de la ley de voto femenino se hace efectiva la conquista del derecho al sufragio para las mujeres en Argentina (VALOBRA, 2010). En ese sentido, la Carta Orgánica del Partido Peronista Femenino establece que las estructuras organizativas están desarrolladas a partir de las “unidades básicas femeninas”, si bien algunas de estas estructuras continuarán llevando el nombre de “centros cívicos” o “ateneos” (BARRY, 2016), pero fundamentalmente con la militancia dispuesta por Eva Duarte para las delegadas censistas que recorrieron todo el país aspirando a una agitación a favor del peronismo. Para tomar dimensión del fenómeno en el aumento de la participación femenina en aquellos años, se pueden mencionar la creación de 3500 unidades básicas femeninas en todo el país.

Sin embargo, este impulso femenino comienza a decrecer tras el renunciamiento de Eva Perón a la candidatura a la vicepresidencia, en una elección que finalmente



consiguió hacer efectivo el derecho al sufragio para las mujeres y además contar con un número inédito para la región de representantes parlamentarias (23 diputadas y 6 senadoras nacionales, y otro número importante de legisladoras provinciales). Cabe mencionar que a este retroceso se le suma la amenaza golpista de la cual Eva Duarte tomó nota, intentando la formación de células insurgentes para la defensa del peronismo que no se constituyeron hasta años después con la proscripción. Hacemos referencia al intento de Golpe de Estado producido el 23 de noviembre de 1951, cuando miembros del Ejército, la Marina y la Aeronáutica al mando del General retirado Benjamín Menéndez intentaron derrocar al gobierno de Juan Perón (POTASH, 1980)

Con la precipitada muerte de Eva Perón, en el Segundo Plan Quinquenal del peronismo, la política adquiere otros objetivos: aumentar la producción agrícola, sostener el autoabastecimiento de combustibles y fomentar la industria pesada. Un tiempo de repliegue que se suma a las denuncias de corrupción que se le imputan a los funcionarios peronistas y a estallidos de un terrorismo incipiente como el sucedido con las dos bombas puestas por comandos civiles, y que provocan la muerte de 7 personas y varios heridos.

Frente a la ofensiva opositora, la respuesta de los sectores radicalizados del peronismo no se hace esperar. Se incendian



locales de la oposición, y comienza un derrotero de enfrentamientos que no llega a apaciguarse ni ante la amnistía de presos políticos que el gobierno determina finalmente. De tal manera, la conquista del divorcio vincular y la separación de la iglesia de la educación son los detonantes de un aglutinamiento de los frentes opositores que se levantan el 11 de junio de 1955, cuatro días antes de la matanza realizada en el centro porteño, que tuvo por objeto el asesinato de Perón.

En estos años de enfrentamiento del peronismo con la oposición, Alicia se refugió en sus tareas académicas, como profesora de la Universidad Nacional de La Plata y la Universidad Nacional de Rosario, continuando a su turno con su participación en el Instituto de Investigaciones Históricas, destinada a un revisionismo que tuvo poco tiempo para consolidarse (GIORGI, VILA, 2019), producto de la embestida golpista que expresó sus objetivos y alcances políticos con la masacre de Plaza de Mayo en junio de 1955.

6 La conspiradora para la rebelión (1955-1957)

Para Alicia fue profundamente conmocionante el alcance de los objetivos políticos que la oposición golpista estaba dispuesta a poner en juego. La violencia descarnada que mostró la acción militar en el mediodía del 16 de junio de 1955 activó en ella un compromiso militante de carácter



insurreccional, que había estado dormido desde que Eva Perón comprendió la profundidad de la respuesta frente a esa ofensiva opositora en 1951³⁹. De tal modo, renunció a su vida académica y familiar para embarcarse en un tiempo de clandestinidad y prisión. Las bombas que la aviación naval arrojó contra una población desarmada en la Plaza de Mayo fueron el marco en el cual abandonó la comodidad de una intelectual no encuadrada con el partido para orientarse en la defensa del peronismo en riesgo.

Para llevar adelante este nuevo compromiso se reencuentra con John Cooke, quien como representante del peronismo porteño comenzó a ocupar un lugar de influencia antes del golpe civil-militar que se desató finalmente el 16 de noviembre de 1955. Alicia en carne propia vivió la violencia represiva del régimen dictatorial, que destituyó a Perón, provocó su exilio⁴⁰ y proscribió al peronismo. En este tiempo, las

³⁹ Existe documentación epistolar que avanza en esta dirección, admitiendo la preocupación de Eva Duarte ante el avance golpista fallido del 25 de noviembre de 1951, al considerar la formación de células insurreccionales en defensa del régimen de gobierno. En este contexto, John Cooke como interventor porteño del partido, el 11 de agosto de 1955 le hizo conocer a Perón la propuesta de conformar milicias militantes, obreras y políticas para frenar el golpismo en ciernes (LENGUITA, 2020: 212)

⁴⁰ Con Perón en su exilio forzado que comenzó en Paraguay, luego en Venezuela y República Dominicana, llegando finalmente a España como destino definitivo en los años de proscripción. En tales condiciones se estructura una conducción clandestina, dificultada por la comunicación y por la persecución de dirigentes



mujeres adquirirán un rol destacado en la organización de la Resistencia Peronista (CENTURIÓN, 2007), cuando la consigna de Perón llegó a ser “cada casa peronista será una unidad básica” (DOS SANTOS, 1983: 80). El 1ro de diciembre de 1955 se proscribió el Partido Peronista en sus dos ramas: masculina y femenina. Si bien la expresión más absurda e irritante de la proscripción se expresó el 9 de marzo de 1956, con el decreto 4161 que señaló lo siguiente:

Se consideraba específicamente violatoria de esta disposición la utilización de la fotografía, retrato o escultura de los funcionarios del régimen depuesto, el de sus parientes, las expresiones peronismo, peronista, justicialista, tercera posición, la abreviatura P.P., las fechas exaltadas por el régimen depuesto, las composiciones musicales o fragmentos de las mismas, denominadas Marcha de los muchachos peronistas, Evita capitana, las obras o fragmentos de las mismas, del presidente depuesto y de su esposa. (DOS SANTOS, 1983, pp. 78-79).

Tras el golpe civil-militar de 1955, comenzó el periplo de Alicia en cárceles y comisarías, como el de otras tantas mujeres peronistas que sufrieron la política de desperonización de la Revolución Libertadora (CASTRONUOVO, 2016), y como registra el alza en el número de detenidas del Archivo Histórico y el Museo del Servicio Penitenciario Bonaerense (GORZA, 2014). En el caso de Alicia, la primera detención ocurrió el 19 de octubre de 1955 por 24 horas. Sin embargo, el 26 de noviembre volvió a ser apresada e incomunicada, esta vez por orden del Poder Ejecutivo Nacional, imputada por el delito de



“conspiración para la rebelión”, de la cual sería sobreseída posteriormente⁴¹ (Carta al Sr. ministro del Interior Dr. Carlos Alconada Aramburu, Buenos Aires, marzo de 1957, Fondo Cooke-Eguren, BN). Sin embargo, una semana después, el 28 de noviembre⁴² es trasladada a la cárcel de mujeres del Buen Pastor, en la calle Humberto Primo 378, en el barrio porteño de San Telmo. Y finalmente en enero de 1956 es destinada a su traslado final en su cautiverio a la Penitenciaría de Lisando Olmos, a nueve kilómetros de La Plata, Provincia de Buenos Aires. De este último traslado pudo saberse que fue dispuesto por el Poder Ejecutivo, firmado por Pedro Aramburu (una medida que le permitirá después, el 7 junio de 1957, ser expatriada por medio del Decreto 4320/57).

⁴¹ El sobreseimiento llegó el 15 de noviembre de 1956, según el Decreto Ley 20622/56. documentada en la “Situación carcelaria de la Dra. Alicia Eguren, Fondo Cooke-Eguren, BN), donde se describe la situación legal.

⁴² Según una entrevista realizada por la autora a su hijo, Pedro Gustavo Catella, como Alicia estaba en la clandestinidad, excepcionalmente concurrió a la casa familiar en el barrio de Boedo, para ver a su hijo porque cursaba un postoperatorio y quería conocer su estado de salud. En la medianoche, un destacamento conjunto de infantería de Marina y el Ejército, comandado personalmente por el General Juan José Uranga, irrumpió la casa, buscándola. Anteriormente los militares habían rodeado la manzana y amenazaban con volarla si no salía del domicilio. Alicia intentó fugarse por los techos de las casas linderas. Al atraparla, la arrastraron con violencia en presencia de sus familiares, trasladándose en un camión del Ejército a la sede del Servicio de Inteligencia Naval, donde comenzó el primero de los muchos interrogatorios.



En la prensa militante del peronismo en la clandestinidad, titulada “La Dra Eguren desde la Cárcel”, Azul y Blanco, Buenos Aires, 31 de octubre de 1956, se ofrece una explicación política al ensañamiento represivo sobre Alicia Eguren. Dándose como razones para su detención: una “vaga acusación de peligrosidad, basada en su supuesta capacidad organizativa”, como se establece en la mencionada publicación. Pero, la aclaración para sus simpatizantes sostiene que está siendo castigada por su compromiso doctrinario, y señala la publicación clandestina “el daño de ser una conductora nata y el pueblo la sigue como tal”. Produciéndose así un proceso de liderazgo de Alicia en la clandestinidad y la presión según la cual la prensa clandestina manifiesta “ese pueblo que la salió a defender, la necesita hoy más que nunca, la recuerda constantemente y la ha elevado a la categoría de símbolo”. Según refieren a ella como “una alta exponente de la intelectualidad argentina, que al producirse el caos en el que se debate la Patria, salió a defender la doctrina justicialista y a organizar el movimiento de liberación” (“Doctora Alicia Eguren. Alicia de la Patria. Prisionera de la Revolución,” Boletín N. 154, Buenos Aires, 3 de abril de 1956, Fondo Cooke-Eguren, BN). Las manifestaciones de la Resistencia Peronista, en plena detención de Alicia, hacen ver cómo dejó de ser un cuadro intelectual del peronismo para transformarse en una referente política del movimiento. Ella misma expresaba que “[l]o único

Série: Narrativas contemporâneas de mulheres latinas no poder, na política, na arte, na cultura e comunicação



que lamento de esta cárcel es que mi acción de resistencia haya sido tan breve (apenas dos meses) aunque, como le explicará J., fructífera resultó” (Carta de Cri-Cri (Seudónimo de A. Eguren) a la querida amiga del pueblo, 24 de mayo de 1956, Fondo Cooke-Eguren, BN).

En esas condiciones carcelarias, supo imponer su voz para orientar la reorganización del peronismo en la resistencia⁴³. En cuanto una de sus principales exponentes, tuvo participación en los primeros comandos armados, recordando así la posición de Eva Duarte en 1951 ante las manifestaciones golpistas de sus opositores. Las tensiones y enfrentamientos de la dirigencia reprimida para establecer las bases de la reorganización política en ese tiempo de resistencia peronista, también se manifestó en la rama femenina del partido, tal como quedó expuesto en el documento: “Preparación de las mujeres para la lucha”, señalando que “a todas las mujeres que han trabajado en estos últimos tres años en la vigencia del peronismo”, se informa

⁴³ Su protagonismo en este tiempo de incertezas la llevó a oponerse a la estructuración del Manifiesto fundacional, donde como señala se omiten los nombres de Leloir y Cooke, entre otros dirigentes. En concreto, si bien Cesar Marco y Cooke fueron quienes idearon el Comando Nacional Peronista como estructura para organizar la Resistencia Peronista, su formalización recién en febrero de 1956 a través del Manifiesto, solo estuvo firmado por Marcos y Raúl Lagomarsino (CICHERO, Marta. *Cartas peligrosas*. Buenos Aires: Planeta, 1992, 151-163. El “Manifiesto” ha sido reproducido en BASCHETTI, Roberto. *Documentos de la resistencia peronista*. 1955-1970. Buenos Aires: Puntosur, 1988, pp. 50-54.



la organización de cuadros de la rama femenina, que serán conducidos por “un miembro del Comando Táctico o una mujer que actuará como presidenta” (EGUREN, 1957).

Más concretamente, las propuestas de Alicia ordenadas por el Comando Táctico, son rechazadas por Delia Parodi, antigua responsable de la rama femenina del partido, denunciando la maniobra ante Perón, y oponiéndose abiertamente a las atribuciones que Alicia se tomaba en relación con la reorganización de las estructuras femeninas, fuertemente desmanteladas por la represión (Carta de Delia Parodi a Perón, Buenos Aires, 7 de julio de 1958, Archivo John Cooke, CeDinCi). Dichos enfrentamientos internos no sólo mellaron el liderazgo de Alicia dentro del sector femenino, sino que con ello eclipsaron también a la figura del propio Cooke, su compañero⁴⁴.

Consideraciones Finales

En el escrito se estudian los años liminares del compromiso político de Alicia Eguren con el peronismo, incluso abordando

⁴⁴ Tal como sucedió a partir de la creación del Consejo Coordinador Superior (CCS) en septiembre de 1958. Y más aún la participación de ambos en la toma del Frigorífico Lisandro de la Torre al año siguiente, terminaron de debilitar sus prerrogativas en la dirección de la Resistencia Peronista, y signó el comienzo de su exilio a Cuba



el tiempo de consagración del liderazgo de Juan Perón antes del levantamiento popular que lo puso en el centro de la escena política con el gobierno militar de 1943. Además, se considera su participación en el tiempo de agitación para la campaña electoral de 1946 y el alcance de las estructuras femeninas de la militancia universitaria de la que participó. Además, se registran los años de estadía en el extranjero, como funcionaria de la Cancillería Argentina en Gran Bretaña, y su protagonismo como la más joven funcionaria diplomática en el mundo. La vuelta al país fue consecuencia de la separación del padre de su único hijo, y la disposición para retomar una carrera académica, desde donde desplegó su aporte a la doctrina peronista asociada a una mirada latinoamericanista del proceso político.

En ese derrotero, se inicia la década del cincuenta, y se vuelve efectiva la conquista de la ciudadanía femenina con las elecciones de 1951, pero también es un año de alza en la conflictividad social con los sectores opositores al gobierno peronista, que realizan una serie de manifestaciones fallidas pero ligadas al levantamiento militar y actos de violencia callejera. En ese contexto es la propia Eva Perón, quien sostiene la necesidad de la configuración de células insurreccionales que actúen en defensa del peronismo. Una orientación que volverá a cobrar vigor tras la violencia



descarnada desatada por la Aviación Naval sobre población civil desarmada en junio de 1955.

A partir de esa masacre comienza para Alicia una etapa insurreccional, plagada de momentos represivos, clandestinidad y prisión. En esos años también logró atesorar gran parte de su presencia política dentro del peronismo, ampliando su base de sustentación y desplegando un caudal de liderazgo que le permitió incursionar en alternativas para organizar la rama femenina en los tiempos de Resistencia Peronista, iniciados tras el golpe civil-militar desatado en setiembre de 1955. Sin embargo, ese liderazgo insurreccional para las mujeres que se suman a las filas del peronismo en la clandestinidad encuentra rápidamente detractoras entre las mujeres que ocuparon lugares prevalecientes en el Partido Peronista Femenino, luego de la muerte de Eva Perón. Más bien, estos enfrentamientos sobre el rol de la militancia femenina en tiempos de proscripción son producto de miradas encontradas dentro de las líderes, poniendo en evidencia diferencias generacionales, pero sobre todo de interpretación del proceso político en curso y sus alternativas ideológicas.

Referencias

AZUL Y BLANCO. **La Dra. Eguren desde la Cárcel**, Buenos Aires, 31 de octubre de 1956.



BARRANCOS, Dora. **Inclusión/Exclusión**. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2002

BARRY, Carolina. De centros cívicos a unidades básicas: claves del devenir de las organizaciones de base política en un partido carismático (1946-1955), **Polhis**, Año 9, núm. 18, julio-diciembre, 2016. Disponible en: https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/74974/CONICE_T_Digital_Nro.dbb4e539-9aa3-4a8e-9490-33f1a3a5947a_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y

BARRY, Carolina. El peronismo femenino: la precuela (1945-1949). **Documento de Trabajo N.547**. Buenos Aires: Universidad del CEMA, 2014. <https://ucema.edu.ar/publicaciones/download/documentos/547.pdf>

BASCETTI, Roberto. **Documentos de la resistencia peronista, 1955-1970**. Buenos Aires: Puntosur, 1988.

BIANCHI, Susana. **Peronismo y sufragio femenino**: la Ley electoral de 1947. Buenos Aires: Anuario IEHS 1, 1986. Disponible en: <http://anuarioiehs.unicen.edu.ar/Files/1986/009%20-%20Bianchi,%20Susana%20-%20Peronismo%20y%20sufragio%20femenino,%20la%20ley%20electoral%20de%201947.pdf>

BELLOTTA, Araceli **El peronismo será feminista o no será nada**, Buenos Aires: Galerna, 2019.

CARUSO, Valeria. “Del nacionalismo a los causes de la izquierda peronista. Un recorrido por la trayectoria política e intelectual de Alicia Eguren durante la proscripción del peronismo, **Izquierdas**



49, junio 2020: 827-847. Disponible en: <https://scielo.conicyt.cl/pdf/izquierdas/v49/0718-5049-izquierdas-49-44.pdf>

CASTRONUOVO, Sabrina. El rol de la Revolución Libertadora en el encarcelamiento de la militancia femenina peronista (1955-1958). **Revista Historia del Derecho** N. 51, enero-junio, 2016, pp. 49-71. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5896113>

CATELLA, Pedro Gustavo. Entrevista de la autora. Junio 2020

CENTURIÓN, Ana Josefina. Las mujeres en la resistencia peronista. Sentidos y representaciones. En M. C. BRAVO, F. GIL LOZANO y V. PITA (Comp.). **Historia de luchas, resistencias y representaciones. Mujeres en la Argentina, siglos XIX y XX**. San Miguel de Tucumán: EDUNT, 2007

CICHERO, Marta. **Cartas peligrosas**. Buenos Aires: Planeta, 1992.

DECRETO 20622/56. **Situación carcelaria de la Dra. Alicia Eguren**, el 15 de noviembre de 1956, Fondo Cooke-Eguren: BN.

DELEIS, Mónica; DE TITTO, Ricardo; ARGUINDEGUY, Diego. **Mujeres en la Política Argentina**, Buenos Aires: Aguilar, 2001.

DOS SANTOS, Estela. **Las mujeres peronistas**. Buenos Aires: CEAL, 1983

EGUREN, Alicia. **Carta al Sr. ministro del Interior Dr. Carlos Alconada Aramburu**, Buenos Aires, marzo de 1957, Fondo Cooke-Eguren, BN

EGUREN, Alicia. **Carta de Alicia Eguren a John William Cooke**, Fondo Cooke-Eguren: Biblioteca Nacional, 1957



EGUREN, Alicia. **Carta de Cri-Cri (Seudónimo de A. Eguren) a la querida amiga del pueblo**, 24 de mayo de 1956, Fondo Cooke-Eguren, BN

EGUREN, Alicia. **Alicia de la Patria. Prisionera de la Revolución**, Boletín N. 154, Buenos Aires, 3 de abril de 1956, Fondo Cooke-Eguren, BN

EGUREN, Alicia. Preparación de las mujeres para la lucha, s/f, Fondo Cooke-Eguren, BN

GIORGI, Guido. VILA E., Un caso desafiante de profesionalización: las redes de la sociología argentina entre 1940 y 1955, **Temas Sociológicos** N. 25, pp. 125-155.

GORZA, Anabella. Participación política de las mujeres en la Resistencia peronista: entre la permanencia y el cambio (1955-1962), **VIII Jornadas de Sociología** de la UNLP, La Plata, 2014. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/library?a=d&c=eventos&d=Jev4334>

LENGUITA, Paula. Alicia Eguren: la conspiradora de la rebelión. Abismo, clandestinidad y cárcel para una mujer irredenta del peronismo, 1955-1957)", **La resistencia de las mujeres en gobiernos autoritarios: Argentina y Brasil (1955-1968)**, Buenos Aires: CEIL, 2020. Disponible en: <http://www.ceil-conicet.gov.ar/wp-content/uploads/2020/11/4-Lenguita-Mujeres-opositoras.pdf>

MACRI, Ana. **Ana Carmen Macri, mi biografía política**. Buenos Aires: Instituto Nacional de Investigaciones Históricas Eva Perón, 2006.



MARTÍNEZ GRAMUGLIA, Pablo. Las múltiples coordenadas de Sexto Continente. en **Ideas y debates de la Nueva Argentina. Revistas culturales y políticas del peronismo (1946-1955)**, Volumen II, La Plata: Ediciones EDPC, 2015.

PANORAMA. **Eguren de Cooke: Si Evita viviera sería montonera**, N. 222, Buenos Aires, 27 de julio de 1971

PARODI, Delia. **Carta de Delia Parodi a Perón**, Buenos Aires, 7 de julio de 1958, Archivo John Cooke, CeDinCi

POTASH, Robert. **El ejército y la política en la Argentina, 1928-1925. De Yrigoyen a Perón**. Buenos Aires: Sudamericana, 1980.

SAZBÓN, Daniel. Sexto Continente: una apuesta por una tercera posición latinoamericana en la cultura peronista. En PRISLEI, Leticia (directora) **Polémicas intelectuales, debates políticos**, Buenos Aires: WFFL, 2015.

SEOANE, María. Bravas. **Alicia Eguren de Cooke y Susana Pirí Lugones**. Buenos Aires: Sudamericana, 2014.

SEXTO CONTINENTE, Buenos Aires, julio 1949.

VALOBRA, Adriana. **Del hogar a las urnas. Recorrido de la ciudadanía política argentina, 1946-1955**. Rosario: Prehistoria, 2010.

VÁZQUEZ, Pablo. Escribe Eva Perón; Sus artículos en el Diario Democracia. **VI Jornadas de Sociología**, diciembre, La Plata. Argentina, 2010.